

Muerte sintética

Por: David Ramírez
20 de octubre de 2007

A pesar de lo que dijeran yo le creía. Habían pasado un par de años desde aquel escándalo y era muy difícil acercarse en esas épocas, el gobierno obviamente dispersó cualquier rumor con una agresiva campaña publicitaria (que gran ironía que lo hicieran de esa forma) desprestigiando cualquier trabajo pasado el doctor, mi amigo el buen Henry Chinasky. Luego de mucho esperar y de bastante papeleo pude acceder a una cita con él. Lo aislaron de sus familiares y amigos por muchos meses luego de su regreso. Algunos rumores decían que lo estaban torturando y los pocos reportes de la prensa que hablaban de él decían que la terapia, muy seguramente de electrochoques, no estaba haciendo efecto así que no teníamos esperanza de volverlo a ver con vida. Me parte el alma solo imaginar el tipo de torturas a las cuales Henry estaba siendo sometido; sé que es un tipo duro, pero todos tenemos límites y el presidente o cualquier funcionario que este haciendo "el trabajo" puede superar con solo asentir levemente.

Yo no hubiera sospechado tanto si no le hubieran hecho tantas consideraciones especiales a Henry como el de adecuar una sección en la Cárcel Modelo solamente para él, usar nuevos tratamientos psicológicos para corregir su "enfermedad" o el cuidado con el que se trataba dicha enfermedad y muy pocos sabían de qué diablos se trataba. Eso y la prohibición de ver a sus pocos familiares y amigos alegando que su enfermedad no lo permitía ya que era una amenaza para el bienestar general de la nación soberana y era muy extraño que nuestro reelecto presidente estuviera metido en todo esto.

Yo no conocía la Modelo, no sé cuando se fundó esa cárcel, ni quien ha pasado por ahí. Solo sé que es un sitio lúgubre desde que llegas. Puedes ver a los guardias riendo, caminando hacia la cuadra de enfrente donde hay un restaurante y billares y un montón de maricadas que los aleja totalmente de nosotros, los que tenemos el alma ahogada, los que no vamos allí a trabajar sino a visitar a un conocido, en el mejor de los casos. En esos momentos pensaba que nosotros éramos más y si hubiera un pacto colectivo podríamos contra todos, pero sigo masticando mi odio en silencio, sin hacer nada al respecto.

Luego de varias requisas y demás dispositivos de seguridad me condujeron por un pasillo largo y oscuro; preferí no mirar hacia las celdas porque eran un verdadero cagadero. Pensaba en Henry, un ingeniero químico, doctorado, que conocí en la universidad hace ya varios años. El tipo era un psiconauta, experimentaba viajes mentales mediante meditación y la gran mayoría de veces con drogas. Sus viajes favoritos eran con heroína, pero estaba abierto a lo que le quisieras ofrecer. Yo lo acompañé en dos o tres viajes con L.S.D. y yagé. Me parecieron una experiencia realmente indescriptible, pero me dio miedo quedarme en el viaje y nunca regresar. Ahora parece que Henry no ha vuelto de ese mal viaje.

Al entrar en su celda estaba de espaldas, cubierto totalmente por una cobija de las que tienen estampados siete tigres y cuando volteó para saludar pude ver que estaba en los huesos, es como si a mi amigo le hubieran succionado las entrañas, además tenía ojeras tan pronunciadas que te hacían creer que estabas frente a un cadáver.

Cuando me vio sonrió. Solamente conservaba un diente.

Lo abracé, enseguida lloró y se aferró a mí como si absorbiera mi vitalidad, se notaba que estaba desesperado. Solamente repetía en voz muy baja "Tienes que saber lo que ellos nos van a hacer".

Henry había creado un químico bastante fuerte, era una droga que llamaba "La saliva del diablo" que probó en sí mismo en etapas preliminares de su desarrollo y cuando la tuvo terminada se la

inyectó y cayó en coma por cerca de tres meses, cuando despertó hablaba del gobierno, del futuro, de clonación y guerras entre policías y un grupo subversivo que vivía en la selva, hablaba de las repúblicas creadas por las Farc y los paramilitares y las nuevas alianzas. Henry solo comentó esto con una o dos personas luego de salir del coma, pero fue suficiente para que lo censuraran de ésta manera. Él era un tipo inteligente y enseguida optó por actuar como un demente para que no lo tomaran tan en serio, hasta ahora, pero todo lo que había construido un día estaba bajo el control del presidente: Su reputación, sus investigaciones, sus diarios, su carrera... hasta sus fotos familiares.

Cerraron tras de mí la puerta de su celda y el saludo terminó. Henry me guió hasta el lavamanos para que habláramos ahí, abrió la llave para que el sonido del agua corriendo ocultara nuestra conversación a los micrófonos, que muy seguramente estaban ocultos por toda la celda. Henry empezó a hablar como loco:

-Yo sé que me crees, si no entonces no hubieras venido –murmuró-.

Me inyecté la saliva del diablo y me metí en un viaje terrorífico, sentí que estaba despertando en un sitio familiar, era Bogotá en el año 2.134 y habían muchas cosas nuevas, pero muchas otras no cambiaron nada.

Los paramilitares se aliaron al gobierno mediante la ley de justicia y paz, una ley creada para legitimar masacres realizadas desde hace muchos años y darles poder a estos cerdos, así que la fuerza pública de todas las ciudades eran ejércitos de paracos, caracterizados por su brutalidad.

Las Farc migraron a Venezuela y trataron de invadir Brasil, pero cuando el petróleo empezó a escasear y su riqueza se acabó fueron arrasados de la faz de la tierra y no tenemos noticia de los responsables de su desaparición. El presidente empezó a fortalecer la inversión extranjera y ellos aumentaron su poder hasta convencerlo de que este era su U-niverso y podía hacer lo que se le diera la gana. Aquí apenas vamos en su primera reelección pero lo que viví en mi viaje era ser gobernados durante treinta y dos mandatos por un cerebro en un frasco que controlaba todo. Ya no existían ministerios y la democracia era una farsa, aunque eso no es nuevo.

Cuando Henry hablaba subía la voz y me preocupaba bastante, si me descubrían escuchando esto muy seguramente correría la misma suerte que mi pobre amigo.

-¿Pero cómo estás tan seguro que viviste en el futuro y no en una alucinación?

-Por los detalles. -me respondió- Porque en las alucinaciones no existe el tiempo, no hay contradicciones y la lógica está averiada, ningún ser humano puede ver la hora en su reloj mientras esta soñando o viajando, como lo hice yo. Ya lo he intentado antes en otros viajes. Todo lo que viví era tan real como tu y yo, aquí y ahora.

Miré hacia atrás para ver si nos vigilaban de algún punto, pero solo pude ver la puerta cerrada. El agua seguía corriendo por el lavamanos y Henry continuó:

-El presidente aumentó la inversión extranjera y la economía colapsó, así que como última medida se permitió la producción y venta de droga, que era junto con la pornografía los únicos negocios seguros de la época, pero claro, para no repetir los errores del pasado se prohibió el consumo de cualquiera de estos dos productos. Con la ley de justicia y paz además de apoyar a los paramilitares se financiaron leyes como la de Seguridad Democrática, donde basados en un novedoso polígrafo usado en un programa de televisión llamado "La verdad o se atreve" se implantó un chip para detectar cuando alguien tenía pensamientos fantasiosos y se distraía en su trabajo, ya que el lema del cerebro en el frasco era "trabajar, trabajar y trabajar" era severamente castigado el tener ratos de ocio. Esto junto con el chip hicieron que la gente fuera muy sumisa y se limitara a hacer sus trabajos de forma automática, sin pensar. ¡No puedes ni imaginar lo bien domesticados que nos tienen en el futuro!

¿Quieres saber algo patético? el presidente clonó a Juanes y a Shakira para que mantuvieran alto el nombre de nuestra nación, al punto que cambiaron del escudo nacional: al cóndor lo extinguieron así que pusieron ahí la cabeza de Juanes que sostiene una cinta que dice "Lealtad y Fuerza", al canal de Panamá lo reemplazaron por el culo de Shakira y se reemplazó la granada por un balón de fútbol. Quienes no siguieran cualquiera de estas insignias podían ser apaleados por cualquiera de sus coterráneos.

El único momento para el ocio que la gente tenía era en los partidos de fútbol, donde se desactivaba el chip para que tantos pensamientos unidos no fundieran los aparatos que registraban las ideas, pero igual podían mantener prendidos todos y cada uno de los chips sin riesgo, debido a que la gente ya estaban lo suficientemente domesticados como para ser manejables en manadas grandes: un solo parapolicia podía enfrentarse sin problemas a 50 personas, debido a que todas le temían y ya sabes que los animales asustados hacen cualquier cosa que les ordenes.

Al igual que Shakira y Juanes se pretendía clonar a los patriotas destacados para crear una nación pura pero descubrieron que era mucho más fácil y barata la alienación, donde se conseguían resultados mucho mejores de lo esperado: Bombardeabas al pueblo con publicidad indiscriminada de estos dos sujetos y tenías un ejercito uniformado, con el cerebro lavado y dispuesto a morir por el país si era necesario sin hacer muchas preguntas, podías ver a niñas de menos de diez años meneando el culo, vistiéndose como zorras y con sus madres orgullosas.

Mediante implantación de un sistema de denigración masivo llamado "Trash-Milenio" se le extraía a los sujetos cualquier rastro de dignidad que les quedara, el sistema consistía en empaquetar al vacío a 250 sujetos en un bus con capacidad máxima de 125 personas durante mínimo 30 minutos diario y al final tenías personas sin ninguna capacidad crítica, ya que soportaban lo que fuera en silencio: trabajos forzados, burlas, extorsiones... todo. Con este mismo sistema se concebían a las futuras generaciones: El sexo, tal y como lo conocemos fue reemplazado en un principio por el orgasmatrón un aparato que requería a un macho y a una hembra humanos en dos cabinas separadas, para que luego de la extracción segura del esperma del hombre la mujer quedara en cinta, el sistema se discontinuó porque generaba placer en los individuos y para inicios del año 2084 solamente las mujeres podían quedar embarazadas por el uso del Trash-Milenio donde no experimentaban satisfacción alguna y no tenían noticias del progenitor en ningún momento.

La resistencia a todo esto siempre estuvo activa, las personas que quisieron llevar una vida simple, sin necesidad de usar slogans publicitarios en sus uniformes, sin que fueran obligados a idolatrar el fútbol, al presidente o a los clones de Juanes y Shakira se hacían llamar "Changomanes". Un changoman era un tipo que vivía en la selva porque de las ciudades fueron expulsados, no eran productivos, dedicaban su tiempo a diferentes cosas que trabajar, trabajar y trabajar y se decía que antes de la destrucción de las bibliotecas muchos libros fueron sacados de estos lugares secretamente y llevados a la selva en donde crearon bibliotecas con documentos prohibidos por el gobierno. Aquí leer algo diferente a un manual de aparatos usados en el trabajo era un crimen castigado con la muerte, porque incentivaba a la creatividad y a la independencia, cosa que no le gustaba mucho al gobierno que había logrado sofisticados sistemas de represión para que a pesar de saber leer y escribir, la gente fuera totalmente analfabeta y por favor no me pidas que te lo explique porque es algo realmente traído de los cabellos.

Los changomanes se mezclaban entre la gente para hacer actos terroristas llamados "Flash mobs" que causaban caos y pánico en las personas porque nadie sabía como responder a semejantes ataques: un día, mientras un semáforo detuvo al tránsito, un grupo de changomanes inició una toma masiva de fotos a mitad de una calle, durante un minuto los flashes de las cámaras crearon terror. Cuando el semáforo dio paso al tránsito todos los changomanes habían desaparecido y la policía no tuvo oportunidad de atrapar a uno solo de estos perturbadores. Cierta día, muy cerca del Palacio de Justicia, un grupo de changomanes empezó a silbar como pájaros y el ataque se extendió por toda la carrera séptima de forma viral, no se sabía con exactitud si el ejército de changomanes era enorme o si los ciudadanos comunes fueron contagiados de alguna extraña

manera. De repente empezaron a estallar bombas molotov y la policía trató de contener a la multitud con gases lacrimógenos y tanques con enormes chorros de agua a presión. En el hecho se quemaron siete buses de Trash-Milenio y murieron 2.500 personas, luego, cuando todo estuvo controlado la vida siguió como si nada. Nadie reaccionaba.

-¡Lo que me cuentas en realidad es terrible!

-Si, es difícil poder vivir en esta situación al inicio. Yo no conocía a ningún changoman. Cuando desperté allí ya tenía implantado el chip y fui educado por mi compañero de vivienda para no morir infringiendo alguna regla. Al principio me costó adaptarme, pero al entender cómo funcionaba todo pude arreglármelas. Me gané varias golpizas porque al afeitarme en las mañanas silbaba una canción, la policía irrumpía y me daba una buena paliza. Mi compañero de cuarto me explicó que no había activado el chip mediante pensamientos, entendí que silbar era una acción mecánica pero como nadie conocía canciones aparte de las de Juanes y Shakira mi propio compañero me delató ante los escuadrones anti-pensamiento.

Yo trabajaba en una gran empresa, debía verificar que todos los empleados eran continuamente revisados por el servicio médico que verificaba el estado del chip de control y las alteraciones en los pensamientos. En más de una ocasión tuve que tirarme al piso boca abajo con las manos sobre la cabeza y explicar que el chip se activaba porque era nuevo en el trabajo y debía aprender lo básico. En una ocasión no fui lo suficientemente rápido y perdí dos de mis dientes por culpa de uno de esos cerdos con su macana.

Recuerdo que una vez estaba caminando por la carrera séptima, iba a comprar algo para comer y tenía muchas ganas de meterme algo, todo el tiempo que estuve ahí andaba limpio, empecé a pensar dónde podrían venderme algo de hierba, tan solo para calmar los nervios y el chip se activó, cuando un policía se me acercó una gran cantidad de gente empezó a correr diciendo "Auxilio, King Kong anda suelto" y entre la multitud pude escabullirme. Luego entendí que ese era un ataque de los changomanes, pero no reconocí a ninguno de los que corrían.

-¿Y cómo pudiste regresar? ¿Cómo fue que saliste del coma?

-Cierta día me levanté a la madrugada, no podía dormir. Fui al baño a orinar y cuando terminé me la sacudí por cuatro veces y ya sabes que después de la tercera sacudida es masturbación. Al recordar esto a mi mente vino la imagen del redondo culo de Shakira y empecé a meneármela. Imaginaba su acolchonado y peludo sexo, su rostro de satisfacción y sus movimientos encima mío. Estaba muy dormido como para recordar el maldito chip, así que seguí cascándomela. Cuando se activó el chip un escuadrón de la parapolicia irrumpió en mi baño, me empujaron contra la pared y me pusieron el frío cañón de una pistola en la nuca. Me gritaron "Violó el código de seguridad número 153, parágrafo 2: Los individuos infectados con el gen de la imaginación serán castigados con la muerte" y sentí un golpe seco en mi cráneo, seguido de calor, que atravesó mi cabeza y pude ver con mis propios ojos la gran mancha de sangre y sesos que quedó en la pared. Luego de eso sentí que el calor abandonaba mi cuerpo y no podía controlar mis movimientos, solo temblaba. Ahora que lo pienso me alegro de haber muerto haciendo una de las dos cosas que más me gusta hacer en la vida. Cuando desperté estaba en la cama de un hospital y el resto es historia.

-Me alegro de que te hayas librado de todo eso. Ahora estas a salvo.